

Fecha <b>25.03.2009</b>	Sección <b>Opinión</b>	Página <b>PP</b>
----------------------------	---------------------------	---------------------



## El asalto a la razón

Carlos Marín

### Punto final del caso Colosio

Lectores tan majaderos como ignorantes reprochan la afirmación de que Mario Aburto, nadie más, mató a Luis Donaldo Colosio.

En abono del aserto, el último de los cuatro fiscales especiales del caso, Luis Raúl González Pérez, despejó hasta la menor duda sobre la autoría material e intelectual del crimen:

Aplicó la prueba del ácido a lo hecho por sus antecesores (Miguel Montes, Olga Islas de González Mariscal y Pablo Chapa Bezaniilla) y, por primera vez en

la historia criminológica de México, diseccionó el entorno político del asesinato.

Para ejemplificar lo que hizo después del basurero (tortura, compra de testigos, fabricación de culpables) que dejó Pablo Chapa, vale rescatar que recurrió a expertos de la UNAM (físicos, matemáticos y astrónomos inclusive) para estudiar grabaciones de sonidos y videos, proyección de sombras y cálculo de distancias.

Demostró la patraña de que hubo hasta cuatro "Aburtos" y probó que nunca hubo un "segundo tirador".

Aunque pataleen y chillen las *viudas de Colosio*, el asesino único está en la cárcel y lo demás es puro cuento.

[cmarin@milenio.com](mailto:cmarin@milenio.com)

